

Hogares y Cuidado Doméstico no Remunerado en Colombia

Carlos Alberto Duque García*

Resumen

En el presente artículo se estudian las actividades de cuidado no remunerado realizadas en los hogares Colombianos. Los datos empleados fueron obtenidos de la primera Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) realizada en Colombia -por el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE)- durante el segundo trimestre de 2012 y el primer trimestre de 2013. El artículo tiene tres partes: en la primera se aborda teóricamente el concepto de cuidado doméstico realizado en los hogares, en la segunda se analiza la naturaleza de los servicios de cuidado realizadas en los hogares colombianos, se estima su magnitud y se exploran algunos de sus determinantes socioeconómicos. Por último, en la tercera sección se presentan las conclusiones principales.

Palabras Claves: Economía del Cuidado, Economía Feminista, Asignación del Tiempo, Trabajo no remunerado, Trabajo doméstico,

Abstract

In the present paper we study the unpaid care activities realized in Colombian households. The data used was obtained from the first Colombian Time Use Survey, made by National Administrative Department of Statistics during the second semester of 2012 and the first semester of 2013. The paper has three parts: In the first we deal, theoretically, with the concept of domestic care in households, in the second part we analyze the care services nature in Colombian households, we estimate its magnitude and we explore some of its socio-economic determinants. Finally, in the third section, we present the main conclusions.

Keywords: Care economics, Feminist economics, Time allocation, Unpaid work, Housework.

JEL Classification: B540, D13, O15.

Résumé

Dans cet article, une analyse sur les activités du travail ménager non rémunérés en Colombie est réalisée. Les données utilisées ont été obtenus à partir de la première enquête nationale Emploi du Temps (ENUT), qui a été réalisée au deuxième trimestre du 2012 et au premier trimestre du 2013 par le Département Administratif National des Statistiques (DANE). Cet article est composé de

Recibido: 28/05/2015

Aceptado 09/11/2015

* Estudiante Maestría en Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá. carlosduquegarcia1@hotmail.com

trois parties : Tout d'abord, la première partie est dédiée à l'étude du concept théorique du travail ménager. Puis, la deuxième partie est consacrée à l'analyse de la nature des services domestiques effectués dans les ménages colombiens, en estimant sa quantité et en considérant certains de leurs déterminants socio-économiques. Enfin, la dernière partie présente les principales conclusions de l'étude.

Mots clés: économie du bien être, économie féministe – emplois du temps – travail non rémunéré – travail domestique

1. Introducción

La producción de bienes y servicios en las sociedades capitalistas se realizan en dos grandes esferas: la mercantil y la no-mercantil. En la primera esfera, *unidades económicas privadas*, compitiendo unas con otras, producen mercancías para el mercado y obtienen un ingreso monetario de su venta. Estas unidades económicas pueden ser empresas que emplean trabajo asalariado y acumulan capital o pueden ser unidades independientes (trabajadores cuenta propia, trabajadores asociados o familiares sin remuneración) (Gouverneur, 2005). La producción neta de bienes y servicios realizada en éste sector, la producción mercantil, constituye el ingreso nacional que se contabiliza en el sistema de cuentas nacionales¹.

Sin embargo, la producción mercantil no agota el conjunto de la producción social. Al lado de los bienes y servicios mercantiles la sociedad produce *bienes y servicios no mercantiles*. Los bienes públicos (producidos por el estado) son un ejemplo de ello, así como lo son la producción no mercantil que se realiza en los hogares². Esta producción aunque tiende a no contabilizarse en los tradicionales sistemas de cuentas nacionales³, constituye una parte importante del consumo real de la población⁴ y, por ende, de su bienestar.

El gráfico 1 muestra precisamente la valoración del Trabajo doméstico y de Cuidado no remunerado (TDCNR) como porcentaje del PIB para una selección de países realizada en la IX Reunión internacional de “políticas públicas, uso del tiempo y economía del cuidado: la importancia de las estadísticas nacionales”.

1 En muchas sociedades nacionales los estados también son propietarios de empresas mercantiles ya sea directamente o en asocio con el sector privado.

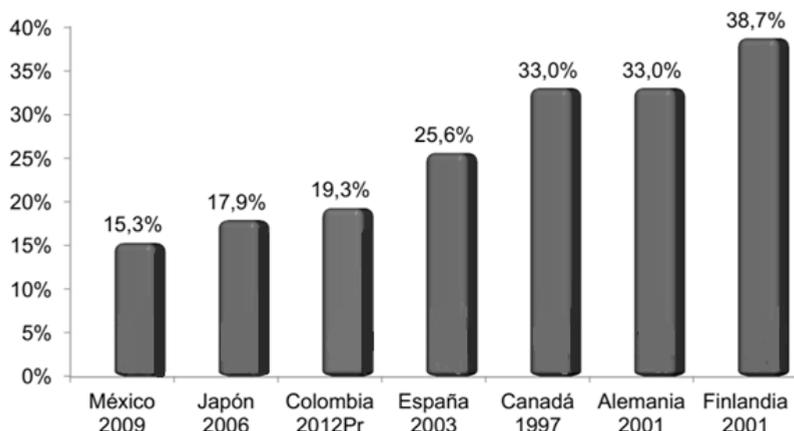
2 La categoría de hogar pretende dar cuenta de organizaciones sociales mucho más amplias que las de la familia, e incluye a las personas que comparten una misma unidad de vivienda (parientes o no) incluso si son una persona que vive sola (hogar unipersonal) (DANE, Cartilla de Conceptos Básicos e Indicadores Demográficos, 2007)

3 Es importante resaltar que el *trabajo doméstico remunerado* si se contabiliza dentro del sistema de cuentas nacionales y, analíticamente, hace parte de la esfera mercantil de la economía.

4 El estado y sus instituciones públicas también pueden producir bienes y servicios, mediante empresas que ofertan bienes privados (en la esfera mercantil) o bienes públicos (en la esfera no-mercantil).

Los datos para Colombia fueron calculados por el DANE con base en la información obtenida de la Encuesta Nacional sobre uso del Tiempo (ENUT). Se observa que el valor relativo de estas actividades, respecto al PIB, es del 19,3% para el caso colombiano, mucho mayor que el de sectores tradicionales como la minería o la construcción.

Gráfico 1: Porcentaje del TDCNR respecto al PIB, en comparación Internacional



Fuente: (DANE, Medición de la Economía del Cuidado, 2013)

El trabajo que produce estos bienes y servicios no mercantiles dentro de los hogares se considera *trabajo* (y no ocio) ya que cumple todas las condiciones para ser considerado como tal. De acuerdo a (Neffa, 2014)

El trabajo es una actividad realizada por las personas, orientada hacia una finalidad, la producción de un bien, o la prestación de un servicio, que da lugar a una realidad objetiva, exterior e independiente del sujeto y socialmente útil para la satisfacción de una necesidad. El trabajo involucra a todo el ser humano y no solamente sus dimensiones fisiológicas y biológicas, dado que al mismo tiempo moviliza las dimensiones psíquicas y mentales. [...] moviliza no sólo el esfuerzo, la formación profesional y la experiencia acumulada, sino también la creatividad, el involucramiento y la capacidad para resolver problemas y hacer frente a los frecuentes incidentes en las empresas y organizaciones.

Ahora bien, el Trabajo doméstico no Remunerado (TDNR de ahora en adelante) presenta ciertas características especiales que lo diferencian del trabajo que se realiza en el sector mercantil (empleo). En primer lugar la producción que se realiza no está destinada al mercado y, por ende, el trabajo realizado allí es directamente social (no necesita ser validado en

el acto de la venta). En segundo lugar es un trabajo *no remunerado*; es decir, que *no* genera ingreso monetario. Según Gouverneur⁵ (2005)

El trabajo en la esfera no profesional no necesita ser validado por el mercado (en la medida en que no produce bienes o servicios para la venta) o por las autoridades públicas (en la medida en que no depende del financiamiento de las autoridades públicas). Se trata de trabajo autónomo, trabajo cuya reproducción está sujeta tan sólo a sus propias normas, a normas internas: el trabajo en la esfera no profesional se reproduce en la medida en que continúen existiendo las contribuciones voluntarias en que se basa.

Para Immanuel Wallerstein el TDNR hace parte de una de las cinco fuentes de ingreso de los que disponen la mayoría de unidades domésticas en el mundo: salarios, producción de subsistencia, pequeña producción mercantil simple, rentas y transferencias. Para Wallerstein (2010) el TDNR hace parte de la *producción de subsistencia* (que no es un atributo exclusivo de los hogares rurales): “Cuando alguien cocina en su casa o friega los platos, es una producción de subsistencia [...] la producción de subsistencia es una gran parte del ingreso de la unidad doméstica hoy en día en las zonas económicamente más afluentes de la economía-mundo capitalista” (Wallerstein, 2010)

Al interior de los hogares, entonces, existe una auténtica *producción doméstica* (household production) que emplea TDNR y bienes comprados en el mercado (insumos y bienes duraderos) para producir bienes y servicios para los miembros del hogar. La teoría neoclásica da cuenta de esta realidad modelando una función de producción doméstica (household production function) como la planteada por (Becker, 1965) en su artículo “A Theory of Allocation of Time”:

$$Z_i = f_i(x_i, T_i) \quad (1)$$

Donde Z representa el vector de bienes y servicios producidos en el hogar, x los bienes comprados en el mercado empleados como insumos y T el monto total de tiempo de trabajo destinado a la producción doméstica.

a. Conceptualización de los Servicios de Cuidado No Remunerados

Los servicios de cuidado (*care*) hacen parte de los productos creados en el hogar, por el TDNR. En términos generales los *servicios* son “el resultado de una actividad productiva que cambia las condiciones de las unidades que los consumen o que facilita el intercambio de productos o de activos financieros” (Naciones Unidas, Fondo Monetario Internacional, OECD, Comisión Europea, Banco Mundial, 2008) Los servicios, a diferencia de los bienes, implican *producción simultánea al consumo* y se expresan en cambios en:

5 Para quien el trabajo doméstico no remunerado hace parte del “trabajo no profesional” realizado por hogares y organizaciones voluntarias.

- a) La condición de los bienes de consumo, transformándolos.
- b) La condición física de las personas.
- c) La condición psicológica y emocional de las personas.

Una vez caracterizados los servicios de esa manera, los servicios de cuidado realizados al interior de los hogares pueden clasificarse en dos grupos: *servicios de cuidado directo* y *servicios de cuidado indirecto*. De acuerdo con Nancy Folbre (2004) el *cuidado directo* involucra aquellas actividades de *atención permanente y directa* a personas dependientes (niños, ancianos y enfermos) que no pueden valerse por sí mismos y que involucra una relación emocional e interpersonal (Folbre, 2004). En ese sentido es un servicio que genera cambios en la condición física y psicológica de las personas que reciben ese servicio (numerales b y c).

Por su parte el *cuidado indirecto* lo constituyen aquellas actividades que sirven de soporte al cuidado directo (DANE, Medición de la Economía del Cuidado, 2013) así, por ejemplo, la preparación de alimentos y el lavado de ropa contribuyen *indirectamente* a la salud y aseo de las personas objeto de cuidado. Sin embargo también es posible que algunas actividades de cuidado indirecto puedan tener una gran autonomía respecto a las de cuidado directo. En la tabla 1 se presenta una relación entre los servicios de cuidado directo, indirecto, los cambios generados por los servicios y algunos ejemplos.

Tabla 1: Servicios de Cuidado producidos por los hogares

Cambios generados por el Servicio	Tipo de Servicios de Cuidado	Ejemplos de Actividades
En bienes de consumo	Cuidado Indirecto	Preparación de alimentos, Limpieza del hogar, lavado de la ropa, etc.
En la condición física de las personas	Cuidado Directo	Transporte de personas, Aseo de personas, Suministro de Medicinas, etc.
En la condición psicológica y emocional de las personas		Apoyo a miembros del hogar, orientación psicológica, educación, jugar con niños, atención a ancianos o discapacitados, etc.

Fuente: Elaboración Propia

Es importante recordar que los hogares no son los únicos en proporcionar servicios de cuidado. De hecho estos servicios también son ofertados por el mercado (restaurantes, lavanderías, trabajadores domésticos asalariados, guarderías, clínicas, hogares geriátricos, etc.), por el estado, organizaciones no gubernamentales (ONG's) o por las propias comunidades.

De tal manera, las necesidades de servicios de cuidado por parte de los hogares pueden ser cubiertas por una combinación de cuidados obtenidos exógenamente - ya sea comprándolos en el mercado u obteniéndolos del estado o las comunidades vecinas- y aquellos producidos en el propio hogar.

Existe, en cierta medida, una *sustituibilidad* entre el cuidado ofertado por el mercado y aquel producido por los hogares: los infantes, por ejemplo, pueden ser cuidados por algún miembro del hogar o ser dejados en manos de una guardería. Sin embargo el grado de sustituibilidad depende del tipo de cuidado. Los servicios de cuidado directo (por su contenido emocional e intra-personal) tienen, al parecer, un grado de sustituibilidad mucho menor que los de cuidado indirecto (Folbre, 2004).

b. Magnitud del Cuidado total producido en el hogar

Las *necesidades de cuidado* de los miembros del hogar constituyen una determinada cantidad de *tiempo de cuidado directo e indirecto* que tendrá que ser comprada en el mercado (u obtenida por parte del estado) o producida por los miembros del hogar. Esta relación puede verse en la ecuación (2),

$$\sum_{i=1}^d q_i = N_c = C_M + C_H \quad (2)$$

Siendo q la cantidad de cuidado, en horas, que cada persona i obtiene, d el número de personas dependientes de cuidado, N_c el monto total de cuidado requerido; C_M el cuidado comprado en el mercado u obtenido por servicios estatales (u otras organizaciones) y C_H el *cuidado doméstico total* (directo e indirecto) producido por los miembros del hogar. Tomando como base la ecuación (2) y despejando C_H y dividiendo sobre C_M se obtiene:

$$\frac{C_H}{C_M} = \frac{N}{C_M} - 1 \quad (3)$$

Esta ecuación expresa el grado de dependencia del hogar respecto a la producción doméstica de servicios de cuidado y se relaciona directamente con la cantidad de cuidado requerido N (que depende, a su vez, de una serie de factores como cantidad de niños menores, presencia de ancianos, discapacitados o enfermos, factores culturales, ponderación otorgada por los padres a la calidad de sus hijos, etc.) e inversamente con la cantidad de servicios de cuidado comprados en el mercado u obtenidos del estado.

A su vez, el cuidado total producido por los miembros del hogar puede descomponerse en cuidado directo e indirecto. Los miembros adultos del hogar, entonces, distribuyen su tiempo entre 1) TDNR (produciendo servicios de cuidado directo e indirecto) 2) Trabajo remunerado fuera del hogar y 3) ocio⁶.

Esta clasificación del tiempo por actividades se encuentra presente, de una u otra forma, en varios trabajos teóricos y empíricos de corte *neoclásico*, así como en algunos trabajos teóricos y empíricos desde la economía *feminista*. Las relaciones entre las distintas categorías empleadas en los estudios teóricos y empíricos se sintetizan en la tabla 2.

6 En sentido estricto existen una serie de "tiempos muertos" que no pueden clasificarse satisfactoriamente dentro de ninguna de esas categorías. Por ejemplo, el tiempo que tardan los desplazamientos hacia y desde el trabajo en las grandes ciudades. Así mismo pueden haber simultaneidad entre los usos del tiempo: una persona trabajando en casa puede, simultáneamente, cuidar de niños pequeños.

Tabla 2: Categorías empleadas en estudios sobre el uso del tiempo

Artículo	Paradigma teórico	Uso del Tiempo				Ocio
		Trabajo Remunerado	Trabajo Doméstico no remunerado			
			Cuidado Directo	Cuidado Indirecto		
Hersh & Stratton (1994)	Neoclásico	Market work	Housework		-	
Apps (2003)	Neoclásico	Paid Work	Housework		Leisure	
Bloemen, Pasqua & Stancanelli (2008)	Neoclásico	Paid Work	Child care	HouseWork	-	
Bloemen, Pasqua & Stancanelli (2008)	Neoclásico	Paid Work	Child care	HouseWork	-	
Kalenkoski, Ribar y Stratton (2006)	Neoclásico	Market Work	Primary Childcare	Secondary Childcare	-	
Connelly & Kimmel (2007)	Neoclásico	-	Childcare	Home production	Leisure	
Foster & Kalenkoski (2010)	Neoclásico	-	Parent Childcare	-	-	
Folbre (2004)	Feminista	Market Work	Childcare	Housework		-
Memis & Antonopoulos (2010)	Feminista	-	Social Care	Home Maintenance	Fuel and water collection	-

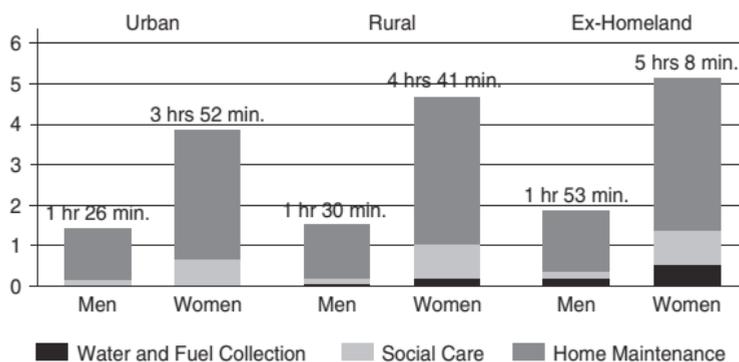
Fuente: elaboración propia

De acuerdo con el trabajo de (Antonopoulos, 2010) el monto de cuidado doméstico se ve afectado por diversos factores socioeconómicos. En el estudio realizado con base en los datos de la Encuesta Sudafricana sobre Uso del tiempo del año 2000 (South African Time Use Survey) esta investigadora encontró que la ubicación del hogar, la pobreza por ingreso y el estatus ocupacional están positiva y fuertemente relacionados con el monto total de cuidado realizado en el hogar, tal como se muestra en las gráficas 2, 3 y 4.

En lo que respecta a la ubicación (zona rural o urbana) Antonopoulos (2010) plantea que existen varias razones para que los hogares rurales tengan una mayor dependencia de los servicios de cuidado ofertados en el propio hogar. En primer lugar la dificultad de acceder a sustitutos mercantiles u ofertados por el estado (restaurantes, lavanderías, guarderías, etc.) y la necesidad de destinar tiempo para la recolección de agua y combustible (principalmente leña) para el hogar. Sin embargo esto podría verse compensado por la existencia de menos tiempos muertos en la producción doméstica rural y las mismas actividades agropecuarias pues, en muchos casos, no tienen la continuidad del proceso de trabajo existente en las unidades productivas urbanas (industria, comercio, transporte, construcción o servicios).

La pobreza por ingreso, por su parte, también impacta el monto total de cuidado que los miembros del hogar deben realizar: los hogares pobres dependen más de sus propios servicios de cuidado debido a la incapacidad económica (bajo poder adquisitivo) que tienen para comprar en el mercado sustitutos para el cuidado indirecto o directo requerido, y a la escasa o inexistente infraestructura estatal para atender dichas necesidades (Antonopoulos, 2010), sobre todo en lo rural

Gráfico 2: Monto de Cuidado Total por Ubicación en Sudáfrica

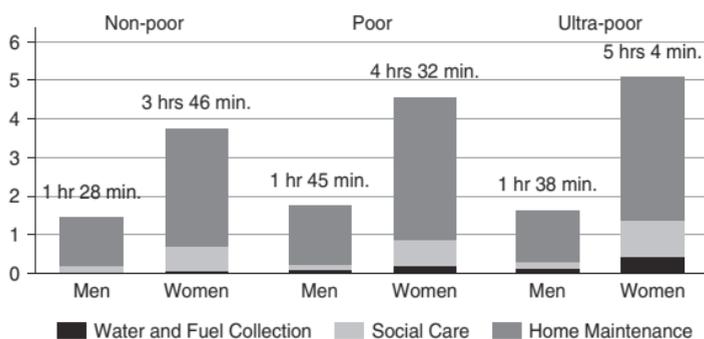


Source: Authors' calculations from TUS South Africa (2000).

Figure 4.4 Average time spent on unpaid work activities by location

Fuente: Antonopoulos (2010)

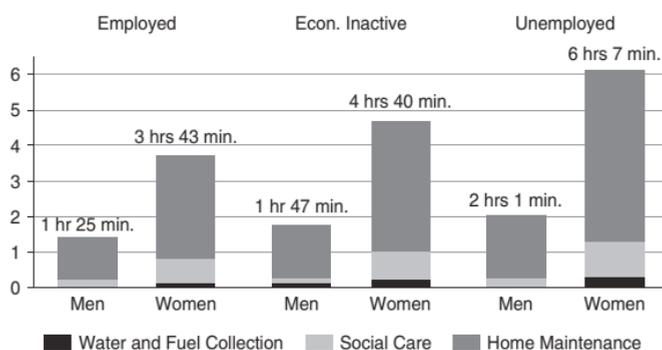
Gráfico 3: Monto de Cuidado Total por pobreza en Sudáfrica



Source: Authors' calculations from TUS South Africa (2000).

Figure 4.5 Average time spent on unpaid work activities by poverty status

Fuente: Antonopoulos (2010)

Gráfico 4: Monto de Cuidado Total por posición ocupacional en Sudáfrica

Source: Authors' calculations from TUS South Africa (2000).

Figure 4.6 Average time spent on unpaid work activities by employment status

Fuente: Antonopoulos (2010)

Estos hallazgos parecen coincidir con los de Hersh & Stratton (1994) sobre una encuesta realizada en Michigan (EEUU) entre 1979-1987 donde la variable “ingreso laboral combinado” (de los esposos) es significativa y inversamente relacionada con el trabajo doméstico realizado por ambos esposos. Es decir, al aumentar el ingreso combinado (el ingreso del hogar), disminuye el monto de cuidado total realizado en el hogar.

Por último, Antonopoulos (2010) encuentra que el estatus ocupacional también impacta el monto total de cuidado: las personas en situación de desempleo tienden a dedicar más tiempo al TDNR que las que se encuentran trabajando.

c. Determinantes inmediatos del Monto de Cuidado Doméstico Total

En cada hogar, el monto de cuidado doméstico total se puede entender como el resultado de un *balance* complejo entre los *requerimientos* internos de cuidado y las *capacidades* de la unidad doméstica para afrontarlos. Un balance entre fines y medios.

Desde el punto de vista de los *requerimientos* (en horas) el cuidado doméstico total C_H estaría determinado directamente por las *necesidades de cuidado efectivamente cubiertas* N_c , e inversamente con la cantidad de servicios de cuidado comprados en el mercado u obtenidos de parte del estado C_M .

$$C_H = N_c - C_M \quad (4)$$

Con más detalle podemos observar en la ecuación (5):

$$C_H = N_c(d, q) - C_M(S, P, Y, E) \quad (5)$$

N_c o las *necesidades de cuidado efectivamente cubiertas* dependerían *directamente* tanto de la cantidad de *personas dependientes de cuidado* d (niños, enfermos, ancianos mayores, etc.) como del *grado de cuidado obtenido* q por cada uno de ellos :

$$N_c = \sum_{i=1}^d q_i \quad (6)$$

La ecuación (6) muestra precisamente que q no puede considerarse como una constante pues el grado de cuidado requerido por las d personas dependientes es diferente. Es de esperar que, por ejemplo q , sea mayor en los niños recién nacidos que en los niños mayores de 12 años, así los primeros requerirán más tiempo que los segundos.

Por su parte C_M dependerá de la capacidad del hogar para acceder a servicios de cuidado ofertados por el mercado o el estado: directamente de la *oferta o disponibilidad* de estos servicios en el mercado S , inversamente de los precios de dichos servicios P , directamente del ingreso de la familia Y , y de la posible oferta de estos servicios por el estado E . En la tabla 3 se presenta una síntesis de los determinantes por el lado de los requerimientos de C_H , así como su efecto teórico, *Ceteris Paribus*, sobre su magnitud.

Tabla 3: Determinantes por el lado de los requerimientos de cuidado Doméstico

Factores que inciden en C_H		Efecto <i>Ceteris Paribus</i> en C_H
Necesidades de Cuidado	Cantidad de personas dependientes	$\uparrow d \rightarrow \uparrow N_c \rightarrow \uparrow C_H$
	Grado de Cuidado Requerido	$\uparrow q \rightarrow \uparrow N_c \rightarrow \uparrow C_H$
Servicios de Cuidado adquiridos por fuera del hogar	Oferta de Servicios de cuidado por el mercado	$\uparrow S \rightarrow \uparrow C_M \rightarrow \downarrow C_H$
	Precios de los Servicios de Cuidado	$\uparrow P \rightarrow \downarrow C_M \rightarrow \uparrow C_H$
	Ingreso del hogar	$\uparrow Y \rightarrow \uparrow C_M \rightarrow \downarrow C_H$
	Oferta de Servicios de cuidado por el Estado	$\uparrow E \rightarrow \uparrow C_M \rightarrow \downarrow C_H$

Fuente: Elaboración Propia

Por el lado de las *capacidades*, C_H sería el resultado de una *doble asignación*: por un lado el tiempo total disponible (TD) de los miembros del hogar se distribuye al trabajo remunerado T_r , al trabajo doméstico de cuidado C_H y al ocio I ⁷ (Apps & Rees, *Collective Labor Supply and Household Production*, 1997). Por otro lado el tiempo de cuidado total C_H se divide entre el tiempo de cuidado directo T_{cd} y el tiempo de cuidado indirecto T_{ci} . Las ecuaciones (7) y (8) dan cuenta, respectivamente, de esta doble asignación:

7 Las actividades de *autocuidado* encaminadas al mantenimiento y desarrollo de atributos de la propia persona se clasifican en la categoría de "ocio" con el fin de simplificar el análisis.

$$TD = T_r + C_H + l \quad (7)$$

$$C_H = T_{cd} + T_{ci} \quad (8)$$

El tiempo total disponible TD depende básicamente de la cantidad de adultos⁸ en el hogar y T_r depende tanto de la cantidad de adultos que trabajen como de su jornada laboral. Así mismo ambos tipos de cuidado estarían influenciados por la existencia, disponibilidad o uso del hogar de “capital doméstico” K : estufa, nevera, lavadora, cunas, etc. En el caso del capital éste podría, eventualmente, disminuir el tiempo dedicado a cada una de las actividades de cuidado, al aumentar su productividad. Los efectos teóricos esperados, por el lado de las *capacidades* se muestran en la tabla 4.

Tabla 4: Determinantes de capacidad del monto de cuidado doméstico

Factores que inciden en C_H	Efecto <i>Ceteris Paribus</i> en C_H
Tiempo Disponible (Numero de Adultos)	$\uparrow TD \rightarrow \uparrow C_H$
Tiempo de Trabajo Remunerado	$\uparrow T_r \rightarrow \downarrow C_H$
“Capital Doméstico”	$\uparrow K \rightarrow \downarrow C_H$

Fuente: Elaboración propia

En este punto es necesario hacer énfasis en la complejidad del balance entre necesidades y capacidades de cuidado en los hogares. En la ecuación 6 se muestra la sumatoria ponderada de “necesidades de cuidado efectivamente cubiertas” por el hogar, sin embargo estas necesidades cubiertas pueden ser menores a un nivel objetivo de cuidado mínimo (en términos de salud, por ejemplo) requerido por cada persona dependiente.

Este podría ser el caso de una familia pobre (y/o rural), con muchos menores de 5 años y ancianos enfermos, que no disponen de las capacidades (en términos de ingreso y tiempo) para afrontar sus necesidades de cuidado. Así mismo otros hogares podrán tener muchas capacidades, pero pocas necesidades (hogares sin personas dependientes).

2. Hogares y Cuidado Doméstico

La Encuesta Nacional del Uso del Tiempo, realizada entre el segundo semestre del 2012 y el primer semestre del 2013 en Colombia, logró obtener información *completa* de 145.202 personas correspondientes a 43.389 hogares. En la presente sección vamos a tomar, como unidad de análisis, estos hogares y todas las variables a emplear son variables agregadas de estos hogares: número de personas en el hogar, ingreso del hogar, tiempo de cuidado doméstico total del hogar, etc.

8 Sin embargo en hogares pobres o rurales es posible que menores –en edad de trabajar- desempeñen actividades de cuidado, de la misma forma que realizan labores remuneradas.

Iniciamos pues con una descripción, en términos generales, de los hogares de la muestra mostrando su ubicación, cuántos de estos hogares son pobres y algunos atributos generales como cantidad de adultos y cantidad de niños menores de 12 años. En la tabla 5 se muestra la composición de los hogares de la muestra de acuerdo a dos criterios de clasificación: ubicación (rural o urbano) y por pobreza (por nivel de ingreso o pobreza monetaria).

Tabla 5: Composición de los Hogares Colombianos por ubicación y pobreza año 2013

Tipo de Hogares	No pobres		Pobres		Total
Urbanos	26.311	60,6%	8.726	20,1%	35.037
Rurales	5.639	13,0%	2.713	6,3%	8.352
Total	31.950	73,6%	11.439	26,4%	43.389

Fuente: cálculos propios con base en la ENUT 2013

Se puede observar que, aunque la mayoría de hogares son urbanos (el 80,7%), el porcentaje de hogares rurales no es despreciable (prácticamente uno de cada cinco hogares es rural). Por su parte los hogares pobres representan el 26,4% del total de hogares. En el sector rural los hogares pobres representan el 32,5% mientras que en el sector urbano son el 24,9%.

Respecto a atributos de *tamaño*, la tabla 6 muestra que, para el periodo en estudio, el 13% de los hogares son unipersonales, los hogares con 2 a 4 personas representan el 64% y sólo el 17% de los hogares tienen más de 4 personas. Así mismo el 55,7% de los hogares *no* tienen niños menores de 12 años, el 39% de los hogares tienen uno o dos y tan sólo el 5% de las unidades domésticas tienen 3 o más niños de esa edad.

Tabla 6: Tamaño de los Hogares Colombianos (2013)

Número de individuos	Frecuencia en Hogares	Numero niños menores de 12 años	Frecuencia en Hogares
1	13,0%	0	55,7%
2	19,8%	1	26,2%
3	23,1%	2	13,2%
4	21,5%	3	3,6%
5	11,9%	4	0,9%
6	5,7%	5	0,3%
Más de 6	5,0%	más de 5	0,1%

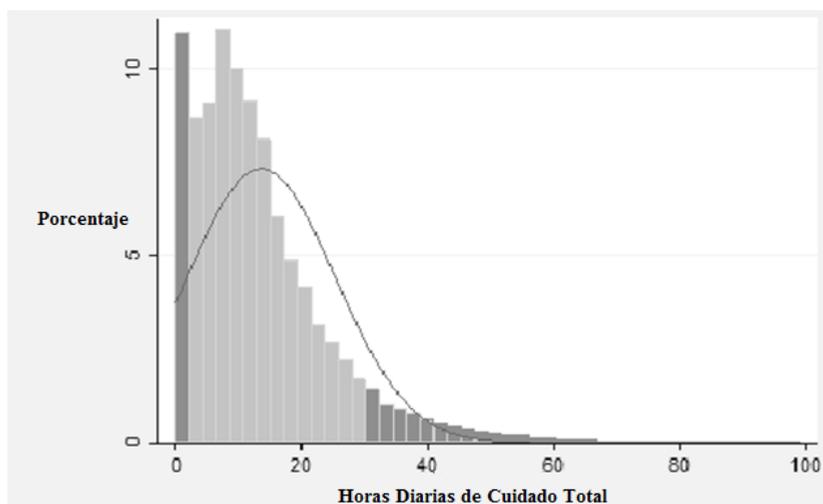
Fuente: Elaboración propia con base en ENUT

Este bosquejo nos permite plantear que los hogares que predominan en Colombia, para el periodo analizado, son urbanos, con un número de miembros no mayor a cuatro personas y con, a lo sumo, dos niños menores de 12 años.

De acuerdo a los datos de la ENUT se pudo encontrar que en los hogares Colombianos el tiempo promedio de cuidado doméstico total C_H es de 13,52 horas diarias, su desviación estándar es de 11,74 horas diarias y su coeficiente de variación es del 86,8%. Hay que recordar que C_H es la sumatoria de los tiempos de cuidado diarios de todos los miembros del hogar. La composición promedio, por tipo de cuidado, es de 66% a las actividades de cuidado directo y 34% a las actividades de cuidado indirecto.

El histograma de frecuencias (la distribución de la magnitud de C_H) en todos los hogares se muestra en la gráfica 3 donde, además, se seleccionan de color diferente los datos con los percentiles 1 y 9. El primer rasgo sobresaliente de la distribución de C_H es el fuerte sesgo hacia la izquierda (sesgo de 1,97): el 61% de los hogares realiza menos C_H que el valor promedio (13,53 horas diarias) y el 75% realiza hasta 18hrs diarias.

Gráfico 5: Distribución de la Magnitud (horas diarias) de Cuidado Domestico Total en los Hogares



Fuente: Elaboración propia con base en la ENUT

Teniendo en cuenta esta distribución se procede a tomar los hogares ubicados al extremo izquierdo de la distribución y compararlos con los del extremo derecho de la misma. De tal manera 4.189 hogares pertenecientes al decil 1 -hogares que realizan menos de 2 horas de C_H diarias- en el extremo izquierdo de la distribución se comparan con 4.295 hogares cuyo C_H es mayor al decil 9 (28 horas).

Así mismo se identifican los hogares del decil donde se ubica el promedio de la muestra (13,52 horas) que termina siendo el decil número 7 (Aquellos hogares que realizan entre 13,6 y 16,16 horas de C_H). En la tabla 7 se muestran los atributos demográficos de los hogares pertenecientes a los deciles extremos (1 y 9) y el decil de la media (7).

Tabla 7: Comparación de hogares por deciles: atributos demográficos

Atributos a explorar:		Hogares "Extremos"		Decil 7
		Decil 1	Decil 9	
Número de Adultos en el hogar	Promedio	1,22	3,06	2,51
	1	80,01%	4,66%	9,1%
	2	15,05%	40,42%	50,0%
	3	3,03%	23,56%	25,8%
	4	0,79%	17,14%	11,3%
	5+	0,05%	14,18%	3,8%
Número de niños menores de 12 años en el hogar	Promedio	0,15	1,50	0,81
	0	90,16%	19,72%	44,92%
	1	6,00%	36,18%	34,55%
	2	2,91%	28,82%	16,27%
	3	0,67%	10,15%	3,09%
	4+	0,27%	5,12%	1,27%

Fuente: Elaboración propia con base en ENUT

Los hogares que menos C_H realizan (decil 1) son predominantemente hogares con un solo adulto y con ningún niño menor de 12 años. Son hogares pequeños. En cambio los hogares que más realizan C_H (decil 9) son mucho más grandes. En su mayoría tienen entre 2 y 3 personas adultas y el 80% de ellos registran al menos un niño menor de 12 años. Los hogares pertenecientes al decil 7 muestran una situación intermedia como cabe esperar: el número promedio de adultos es dos y un poco más de la mitad tienen al menos un niño pequeño. Estos hallazgos *preliminares*, en particular lo relacionado con el número de infantes, parecen confirmar lo planteado en la sección 1 (tabla 3): al aumentar el número de niños pequeños, aumenta el monto requerido de cuidado N_C y, en consecuencia, C_H .

En lo que respecta a los atributos *económicos* de los hogares (tabla 8), el porcentaje de hogares rurales es menor en el decil 1 que en el decil 9, sin embargo el decil 7 no es un caso intermedio: allí el número de hogares rurales es mayor que en los otros deciles.

Respecto al ingreso de los hogares hay un hecho interesante y aparentemente contradictorio: los hogares que más realizan actividades de cuidado tienen, en promedio, un ingreso agregado mensual (por hogar) mayor que a los hogares de los deciles que realizan menos cuidado (deciles 1 y 7).

Esto parece contradecir el efecto del ingreso planteado en la sección 1 (ver tabla 3) y además está en contravía con el comportamiento del *ingreso per cápita mensual promedio*: los hogares del decil 9, que realizan más de 28 horas de CH tienen un ingreso per cápita promedio de \$ 452.222 mensuales mientras que las unidades domésticas que realizan menos de 2 horas de cuidado doméstico tienen un ingreso per cápita promedio mensual tres veces mayor.

Tabla 8: Comparación de hogares por deciles: atributos económicos

Atributos a explorar:		Hogares "Extremos"		Decil 7
		Decil 1	Decil 9	
Ubicación (% hogares rurales)		14,1%	18,4%	20,9%
Ingreso total del hogar (promedio Mensual)		\$ 1.829.590	\$ 2.114.807	\$ 2.016.345
Ingreso per cápita del hogar (promedio Mensual)		\$ 1.483.614	\$ 452.222	\$ 578.482
Pobreza por ingreso (% hogares pobres)		15,1%	36,86%	30,1%
Capital doméstico*	Ningún Durable	20,9%	6,2%	8,5%
	1 Durable	17,5%	12%	13,2%
	2 Durables	25,20%	28,9%	28,2%
	3 Durables	36,41%	52,9%	50,1%

*Presencia de los siguientes bienes durables: Estufa, Nevera y Lavadora

Fuente: Elaboración Propia con base en ENUT

La respuesta a la anterior situación puede encontrarse en la diferencia de tamaño entre los dos tipos de hogar: Los hogares del Decil 9 tienen, en promedio, un ingreso agregado mayor que los del decil 1, sin embargo *ese ingreso debe distribuirse entre un número mucho mayor de personas*. Mientras los hogares del decil 1 en su mayoría están compuestos por un adulto sin niños menores de 12 años, en los hogares del decil 9 hay, en promedio, tres adultos y un niño pequeño.

Esto aclara las discrepancias entre el ingreso total y el ingreso per cápita. Así mismo explica por qué en el decil 9 hay más hogares pobres (36,86%) mientras que en el decil 1 tan sólo el 15,08% lo son. De tal manera el ingreso per cápita de los hogares es una variable que da mejor cuenta de la capacidad económica de los hogares que el ingreso total.

El "capital doméstico" (definido aquí como la posesión de tres bienes durables que tienen un impacto directo en la producción doméstica: estufa, nevera y lavadora) se presenta de manera desigual en los deciles 1 y 9. En los hogares del primer decil – a pesar de su mayor ingreso per cápita y menor pobreza- tan sólo el 36,41% tiene los tres durables y un 20% no tiene ninguno. En cambio, en los hogares del decil 9, el 52% tiene los tres durables y tan sólo el 6,2% no tiene ninguno, a pesar de su menor ingreso per cápita y mayor pobreza.

La explicación, al parecer, radica, en el tamaño de las unidades domésticas, pero también del estatus marital del jefe de hogar. Como se observa en la tabla 9 en el decil 1 el estatus marital de la mayoría de los jefes de hogares son solteros o separados/divorciados, que viven solos y sin infantes (tabla 9). En tales condiciones es probable que la inversión en bienes durables no sea necesaria, aun cuando estos hogares tengan la capacidad económica para comprarlos. En cambio en el decil 9, con hogares más grandes, predominan relaciones de matrimonio o convivencia donde la inversión en durables es más necesaria.

Tabla 9: Comparación de hogares por deciles: atributos sociales

Atributos a explorar:		Hogares "Extremos"		Decil 7
		Decil 1	Decil 9	
Jefatura del hogar (% de hogares con jefatura femenina)		36,18%	31,73%	33,11%
Estatus marital del jefe de hogar	No casado pareja -2 años	1%	1,93%	2,56%
	No casado pareja +2 años	9,67%	39,23%	35,26%
	Casado(a)	9,81%	35,25%	35,56%
	Viudo(a)	11,65%	8,10%	7,76%
	Separado/divorciado	31,11%	10,73%	12,88%
	Soltero	36,76%	4,75%	5,97%

Fuente: elaboración propia con base en ENUT

Análisis Multivariado

Una vez realizado el anterior análisis descriptivo sobre los hogares colombianos y el cuidado doméstico que realizan se procederá a realizar un análisis multivariado con el fin de explorar el impacto que tienen algunas variables socio-económicas sobre el monto de cuidado total realizado por los hogares.

Respecto al modelo econométrico requerido la revisión de la literatura empírica ha permitido encontrar dos modelos empleados en los estudios aplicados sobre uso del tiempo: modelos TOBIT que recurren a estimadores de máxima verosimilitud y modelos lineales que utilizan mínimos cuadrados ordinarios (MCO).

La discusión en torno a emplear uno u otro radica en que los datos sobre uso del tiempo presentan muchos "missing values" (valores perdidos) en sus observaciones (dado que muchas personas, especialmente hombres, reportan no haber hecho ninguna actividad de cuidado el día de referencia de la encuesta). De acuerdo con Stewart (2009) y Foster & Kalenkoski (2010) existe el riesgo de que las estimaciones sean sesgadas, por lo que estos autores ponen a prueba ambos modelos. El primero empleando una simulación y los segundos con base en los datos de la encuesta australiana sobre uso del tiempo. Los hallazgos

indican que el modelo de Mínimos Cuadrados Ordinarios presenta iguales resultados cualitativos que el TOBIT y sus estimadores son insesgados, a diferencia del modelo TOBIT que presenta sesgos (Stewart, 2009).

Por tal razón en nuestro análisis multivariado vamos a emplear mínimos cuadrados ordinarios tomando como variable dependiente el tiempo diario (horas) de cuidado doméstico total realizado en cada hogar y los atributos señalados anteriormente (tablas 7 a 9) como variables independientes que se resumen en la tabla 10. Los resultados de la regresión múltiple se muestran, a su vez, en la tabla 11, donde se ilustran los coeficientes tradicionales y los coeficientes estandarizados (coeficientes beta).

Antes de continuar con el análisis de los datos obtenidos de la regresión es necesario hacer unos comentarios sobre los supuestos realizados en el análisis econométrico. Cuatro supuestos clave deben ser analizados: exogeneidad estricta, multicolinealidad, normalidad en los errores y homocedasticidad.

En primer lugar se supone que no existen variables omitidas que estén sistemática y fuertemente correlacionadas con las variables independientes y la variable dependientes (exogeneidad estricta). Es decir, que no existen atributos de los hogares, diferentes a los enumerados en la tabla 10, que sistemáticamente los afecten a ellos, y al monto de C_H .

Tabla 10: Descripción Variables Análisis Multivariado Hogares

Variable	Descripción
<i>cuid_total_h</i>	Tiempo de cuidado total diario por hogar (En horas)
<i>Adultos</i>	Número de Adultos por hogar
<i>n_niños5</i>	Número de niños con 5 años o menos de edad en el hogar
<i>n_niños12</i>	Número de niños entre 5 y 12 años de edad en el hogar
<i>edad_menor</i>	Edad de la persona más joven en el hogar (años)
<i>edad_mayor</i>	Edad de la persona con más años en el hogar (años)
<i>Rural</i>	=1 si el hogar es rural
<i>ing_hogar</i>	Ingreso total mensual del hogar (en miles de pesos)
<i>ing_percapita</i>	Ingreso per cápita mensual del hogar (en miles de pesos)
<i>trab_rem_h</i>	Tiempo de trabajo remunerado por hogar (horas al día)
<i>Pobre</i>	=1 si el hogar es pobre (por ingreso monetario)
<i>Capital</i>	=1 si el hogar tiene 2 o más durables
<i>jefeMujer</i>	=1 si el jefe de hogar es Mujer
<i>Soltero</i>	=1 si el jefe de hogar es soltero(a)
<i>madreSoltera</i>	=1 si el jefe de hogar es mujer y es soltera.

Fuente: Elaboración propia

Si se mira con detalle la ecuación (5), en la sección 1, se llega a la conclusión de que existen varias variables omitidas en la tabla 10: el precio de los servicios de cuidado, la oferta estatal o de mercado de dichos servicios y el grado de cuidado requerido por cada miembro. De estas variables omitidas (e inexistentes en la base de datos) sólo la última (el grado de cuidado requerido) podría eventualmente estar correlacionada *tanto* con C_H *como* con algunas de variables independientes.

Una forma de abordar este problema sería el emplear una variable *proxy* que esté correlacionada con el *requerimiento de cuidado*. Tomando los datos disponibles por la encuesta ENUT se propone como primera variable proxy la *edad* de la persona más joven del hogar. La justificación es que la edad de una persona es una aproximación al grado de cuidado requerido: un niño de 1 año requiere mucho más cuidado que uno de 12 años. Se espera que la relación sea inversa: *a mayor edad, menor cuidado*.

Así mismo, para capturar los requerimientos de cuidado de los adultos mayores, se construye una segunda variable proxy en la cual se mide la edad de la persona adulta con más edad en el hogar. Ambas variables fueron incluidas en el análisis multivariado (ver tablas 10 y 11).

Por su parte con el fin de analizar la colinealidad presente entre las variables independientes se presenta en la tabla 12 el “factor de la inflación de la varianza” (o VIF en inglés) de todas las variables dependientes. Se muestra que no hay problema de Multicolinealidad y que no hay variables redundantes

Ahora bien, el supuesto de distribución normal de los errores (poblacionales) es necesario para justificar las distribuciones (T, normal y F) sobre las que se construyen las pruebas estadísticas tradicionales (prueba T y prueba F) y, en general, la *inferencia estadística*, con mínimos cuadrados ordinarios (Wooldridge, 2010). Sin embargo, en el presente caso no se tiene evidencia de distribución normal de los errores (poblacionales), en tanto que son desconocidos y el procedimiento de estimación de mínimos cuadrados ordinarios –por construcción algebraica– genera coeficientes ortogonales a los residuales (Hayashi, 2000)

No obstante, dado el tamaño de la muestra completa empleada (43.389 hogares), se puede apelar a las propiedades asintóticas (o de muestra grande) de los estimadores de MCO (consistencia y normalidad asintótica) para justificar el uso de las pruebas T de significancia estadística (Wooldridge, 2010) en el presente trabajo.

Por último, el supuesto de Homocedasticidad parece bastante exigente y, al realizar las respectivas pruebas de heterocedasticidad, se muestra que la varianza de los errores *no* es constante: existe fuerte evidencia de heterocedasticidad. De hecho el valor P de la prueba Breusch-Pagan para heterocedasticidad en la versión de Koenker (1981), citado por Wooldridge (2010), realizada a nuestros datos, es de 0,000. Valor que representa una fuerte evidencia a favor de la existencia de *heterocedasticidad*.

Tabla 11: Resultados MCO. Variable Dependiente: Tiempo de Cuidado Doméstico por Hogar (horas)

Variables independientes	Coefficientes	Coefficientes Estandarizados
<i>adultos*</i>	3,4396 (0,0773)	0,3218
<i>n_niños12*</i>	1,5578 (0,0972)	0,1258
<i>n_niños5*</i>	3,0282 (0,1445)	0,1580
<i>Edad_menor*</i>	-0,1207 (0,0035)	-0,2155
<i>edad mayor*</i>	0,0557 (0,0048)	0,0804
<i>Rural</i>	-0,0738 (0,1221)	-0,0025
<i>ing_per*</i>	-0,0001 (0,0000)	-0,0167
<i>trab_rem_h*</i>	-0,2125 (0,0076)	-0,1497
<i>pobre*</i>	0,4002 (0,1207)	0,0150
<i>Capital*</i>	0,2920 (0,1041)	0,0124
<i>jefeMujer*</i>	-0,5084 (0,1734)	-0,0209
<i>Soltero*</i>	-3,0165 (0,1221)	-0,1250
<i>madreSoltera*</i>	2,2140 (0,2071)	0,0843
<i>Constante</i>	5,8527 0,2375	
Número de observaciones: 43.389		R-cuadrado: 0,3468
Nota: las cantidades entre paréntesis son los errores estándar robustos a heterocedasticidad. *Estadísticamente significativo al 5%		

Fuente: cálculos propios con base en ENUT

Por su parte, la prueba White para detectar heterocedasticidad presenta un valor p de cero, lo que confirma el diagnóstico de heterocedasticidad. Sin embargo, de acuerdo con Hayashi (2000) y Wooldridge (2010) se pueden emplear *errores estándar robustos* a la heterocedasticidad para calcular las tradicionales pruebas T y F, apelando –nuevamente– a las propiedades de muestra grande (asintóticas), por el tamaño de la muestra.

Tabla 12: Valores VIF de las variables independientes

Variable	VIF	1/VIF
<i>madreSoltera</i>	5,4	0,185
<i>Soltero</i>	3,2	0,316
<i>jefeMujer</i>	3,1	0,326
<i>n_niños12</i>	2,7	0,371
<i>edad_menor</i>	2,5	0,394
<i>n_niños5</i>	2,2	0,453
<i>Adultos</i>	2,1	0,480
<i>edad_mayor</i>	2,0	0,489
<i>trab_rem_h</i>	1,3	0,744
<i>Capital</i>	1,3	0,789
<i>Rural</i>	1,2	0,832
<i>Pobre</i>	1,2	0,858
<i>ing_per</i>	1,1	0,943
Promedio VIF	2,3	

Fuente: elaboración propia

Una vez realizado el diagnóstico econométrico se procede al análisis de los resultados mostrados en la tabla 11. En primer lugar resalta que todas las variables independientes, salvo una (rural), son estadísticamente significativas a 5% (también al 1%). Sin embargo la *significancia práctica* de los coeficientes estimados merece un análisis detallado en cada caso. Para ello se hará uso tanto de los coeficientes tradicionales como de los coeficientes estandarizados.

Variables Numéricas

Los coeficientes estandarizados (ver tabla 11) miden los cambios en C_H (en desviaciones estándar) respecto a un cambio, en una desviación estándar, en cada variable independiente, lo cual permite realizar comparaciones entre variables de distintas unidades de medida y determinar su importancia relativa respecto a las demás.

En nuestro caso (ver tabla 11) la variable independiente que más impacta C_H es *adultos*: un incremento en una desviación estándar del número de adultos eleva C_H en 0,32 desviaciones estándar. Es decir, un adulto adicional eleva, en promedio, el C_H diario de un hogar en 3 horas 26 minutos. Así mismo la variable *adultos* es estadísticamente significativa (con un valor T de 44,49). En esta variable el efecto estimado corresponde con el efecto esperado (ver tabla 4): al aumentar el número de adultos en el hogar aumenta el tiempo disponible para el cuidado en el hogar y, en consecuencia, el monto de C_H . Otra causa podría ser el hecho de que al aumentar la cantidad de adultos puede aumentar la necesidad de cuidado indirecto y si es adulto mayor, la necesidad de cuidado directo

La segunda variable (en orden de importancia) es *Edad_menor*, la edad de la persona más pequeña del hogar. Un incremento en una desviación estándar en dicha variable disminuye, en promedio, en 0,21 desviaciones estándar el monto de cuidado doméstico en el hogar. La relación es, pues, inversa: se pronostica que *un año adicional* en la edad de la persona más pequeña *disminuye* el monto diario de cuidado esperado en 7 minutos. La diferencia esperada en el monto de C_H entre un hogar con un niño, por ejemplo, de 1 año y uno de 12 años, es de 1 hora 26 minutos, manteniendo todos los demás elementos constantes.

Dado que esta variable es una proxy del grado de cuidado requerido en el hogar, su efecto estimado es igual al efecto esperado (ver tabla 3): al aumentar la edad de la persona disminuye su grado de cuidado requerido y, por esa vía, el monto de C_H .

La tercera variable más significativa en términos prácticos es *n_niños5* (número de niños en el hogar con 5 o menos años). Un incremento en una desviación estándar genera, en promedio, un *aumento* en 0,15 desviaciones estándar en el monto de C_H . Un niño de 5 años, o menos, adicional en el hogar aumenta, en promedio, el C_H en 3 horas 1 minuto diarios. De nuevo el efecto esperado parece confirmarse: al aumentar el número de niños pequeños se elevan los requerimientos de cuidado del hogar (ver tabla 3).

En lo que respecta a las horas (diarias) de trabajo remunerado realizadas por *todos* los miembros del hogar, ésta tiene un impacto práctico importante: un incremento en una desviación estándar (8,2 horas) se ve traducido en una disminución esperada en 0,14 desviaciones estándar (1 hora 38 minutos) de C_H . El efecto es inverso: a mayor trabajo remunerado menor cuidado doméstico. Este efecto puede explicarse a partir de lo planteado en la sección 1.C, al aumentar el monto de trabajo remunerado disminuye el tiempo disponible (ver ecuación 7 y tabla 4) y, por ende, C_H .

La siguiente variable en importancia es *n_niños12*: un incremento en una desviación estándar en el número de niños de entre 5 y 12 años incrementa el C_H del hogar en 0,12 desviaciones estándar. Un niño adicional (de ese rango de edad) eleva, en promedio, el cuidado total doméstico en 1 hora 33 minutos diarios. Es importante destacar que el efecto de un niño adicional en el hogar es mayor cuando es menor de 5 años (variable *n_niños5* analizada previamente) que cuando está entre 5 y 12 años.

En lo que respecta a la edad de la persona más vieja del hogar (*edad_mayor*) su efecto es más bien pequeño: un incremento en una desviación estándar (16,95 años) eleva el monto de C_H en 0,0803 desviaciones estándar (56 minutos diarios adicionales). Aquí el efecto positivo está relacionado con el hecho de que al aumentar la edad de la persona más vieja del hogar está requiriendo, eventualmente, más cuidado.

Por su parte el ingreso per cápita (*ing_per*), aunque es estadísticamente significativo y su efecto *cualitativo* corresponde con lo predicho en la sección 1, presenta un efecto casi insignificante sobre el monto de cuidado doméstico: un incremento en una desviación estándar (aproximadamente 2'287.000 pesos) tan sólo genera un incremento, promedio, de 11 minutos diarios de Cuidado doméstico total.

Hasta el momento se han evaluado las 7 variables independientes, no categóricas, del modelo que, en orden de importancia son: Número de adultos, edad del más joven, número de niños con 5 años o menos, horas de trabajo remunerado del hogar, número de niños entre 6 y 12 años, edad de la persona más vieja e ingreso per cápita. En este punto se podría concluir que las variables demográficas son las que más impactan sobre el monto de cuidado doméstico que los hogares realizan, tanto por el lado de los *requerimientos*, como por el lado de las *capacidades* (ver sección 1). El monto de cuidado se ve más afectado por los requerimientos de los niños que por el de los ancianos y el ingreso per cápita del hogar no tiene un efecto práctico significativo.

Variables Categóricas

Las 6 variables categóricas planteadas en el modelo buscan capturar el efecto de elementos *cualitativos* que pudieran incidir en el monto de cuidado doméstico, controladas toda una serie de otras variables. En el modelo estas variables tomaron la forma de variables dummy o dicotómicas.

Tal como puede verse en la tabla 11 las variables dummy que presentan mayores efectos son las asociadas al *estatus de convivencia* del jefe de hogar. Se toma como referencia aquellos hogares donde el jefe de hogar es hombre y vive en pareja. En primer lugar resalta que los hogares donde el jefe de hogar es soltero, en promedio, realizan 3 horas diarias menos de cuidado doméstico. Sin embargo si jefe de hogar *es mujer y es soltera*, el monto de cuidado doméstico realizado en el hogar es 2 horas 12 minutos mayor respecto al grupo de referencia. Así mismo en los hogares donde el jefe de hogar es mujer (y vive en pareja) el monto de cuidado doméstico es 30 minutos menor.

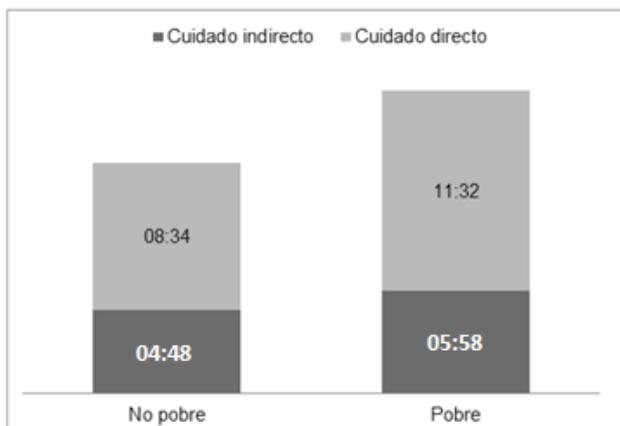
Por su parte los hogares pobres realizan, en promedio, 24 minutos más de Cuidado doméstico (controladas las demás variables). Sin embargo, si no se controlan dichas variables la diferencia en el monto de cuidado doméstico realizado entre hogares pobres y no pobres es grande. Esto se debe, por ejemplo, a que los hogares pobres tienden a tener más niños pequeños⁹, a congregarse más adultos, a tener un ingreso per cápita menor, etc. En la tabla 13 y en la gráfica 6 se muestra la comparación de medias del tiempo de cuidado doméstico entre hogares pobres y no pobres, desagregando, además, por tipo de cuidado. La prueba T, de comparación de medias, muestra que esta diferencia es estadísticamente significativa. En promedio los hogares pobres realizan 30,9% más C_H . Estos hallazgos muestran, en general, similar comportamiento al trabajo de Antonopoulos (2010) que habíamos analizado previamente en la primera sección.

9 De acuerdo a los datos de la ENUT el 32,2% de los hogares pobres tienen 2 o más niños menores de 12 años, mientras en los hogares **no** pobres tan sólo el 13,01% tienen 2 o más niños menores de 12 años.

Tabla 13: Tiempo de Cuidado Doméstico y Pobreza en los hogares: comparación de medias

Tipo de Cuidado	No pobre		Brecha pobre respecto a no pobre	Pobre		Prueba-T
	Promedio (horas diarias)	Error Estándar		Promedio (horas día)	Error Estándar	
Cuidado indirecto	4,80	0,0189	24,3%	5,97	0,0344	-29,7
Cuidado directo	8,58	0,0620	34,6%	11,55	0,1161	-22,6
Cuidado Total	13,38	0,0690	30,9%	17,52	0,1273	-28,6

Fuente: elaboración propia con base en ENUT

Gráfico 6: Tiempo de Cuidado Doméstico diario promedio: hogares pobres y no pobres

Fuente: Elaboración propia con base en ENUT

Por último, la variable “Capital” presenta unos resultados particulares: los hogares con 2 o 3 bienes durables realizan 17 minutos diarios más de cuidado doméstico que los hogares con 1 o ningún durable. Aunque esta variable es significativa estadísticamente, en términos prácticos lo es muy poco. En todo caso, en términos cualitativos, su efecto estimado es contrario a su efecto esperado (ver tabla 4). El resultado encontrado puede interpretarse en la dirección de que más demandas de cuidado exigen más bienes de capital, justamente para hacer que esa tarea de cuidado no consuma más tiempo del hogar.

3. Conclusiones

Los servicios de cuidado realizadas en los hogares colombianos representan una parte importante del tiempo de trabajo social y tienen un impacto profundo en el bienestar de las personas. En promedio los hogares colombianos realizan 13,5 horas diarias de cuidado doméstico, compuesto en un 66% por actividades de cuidado directo y 34% en actividades de cuidado indirecto.

Producto del análisis multivariado realizado se encontró que las variables socio-económicas que más impactan el tiempo de cuidado realizado por los hogares son: el número de adultos en el hogar, de niños menores de 5 años, la edad de la persona más joven en el hogar y el estatus de convivencia del jefe de hogar.

Al aumentar el número de adultos en el hogar, se eleva la capacidad del hogar para brindar servicios de cuidado a sus miembros. Así mismo, al aumentar el número de niños menores de 5 años, o disminuir la edad de la persona más joven del hogar, aumentan los requerimientos de cuidado. En ambos casos, como se demostró en la sección 2 se eleva el tiempo de cuidado doméstico realizado en los hogares en consonancia con lo predicho teóricamente en la sección 1.

Finalmente, en este análisis multivariado, se encontró que los hogares pobres realizan, en promedio, 24 minutos más de cuidado doméstico que los no pobres. Sin embargo, si no se controlan las demás variables, se encuentra que el tiempo de cuidado promedio de los hogares pobres es 4 horas 8 minutos superior al tiempo de cuidado promedio de los hogares no pobres (ver tabla 13 y gráfica 6).

Referencias bibliográficas

- Antonopoulos, R. (2010). *Unpaid Work and the Economy*. Eastbourne: Palgrave Macmillan.
- Apps, P. (2003). Gender, Time Use and Models of Households. *The Institute for the Study of Labor (IZA)*.
- Apps, P., & Rees, R. (1988). Taxation and the household. *Journal of Public Economics*, 355-369.
- Apps, P., & Rees, R. (1997). Collective Labor Supply and Household Production. *The Journal of Political Economy*, 178-190.
- Becker, G. (1965). A Theory of the Allocation of Time. *The Economic Journal*, 493-517.
- Bloemen, H., & Strancanelli, E. (2008). How Do Parents Allocate Time? The Effects of Wages and Income. *IZA*.
- Bloemen, H., Pasqua, S., & Strancanelli, E. (2008). An Empirical Analysis of the Time Allocation of Italian Couples: Are Italian Men Irresponsible? *THEMA*, Working Paper N° 2008-30.

- Connelly, R., & Kimmel, J. (2007). Spousal Influences on Parents' Non-Market Time Choices. *IZA*.
- DANE. (2007). Cartilla de Conceptos Básicos e Indicadores Demográficos. Bogotá: *Centro Andino de Altos Estudios CANDANE*.
- DANE. (2013). Medición de la Economía del Cuidado. Bogotá: *DANE*.
- Folbre, N. (2004). A Theory of the Misallocation of Time. In N. Folbre, & M. Bittman, *Family Time: the Social Organization of Care*. New York: Taylor & Francis Group.
- Foster, G., & Kalenkoski, C. (2010). Tobit or OLS? An Empirical Evaluation Under Different diary Window Lengths. *Australian School of Business Research Paper*.
- Gouverneur, J. (2005). *Los Fundamentos de la Economía Capitalista*. Lovaina: Lovain-la-Neuve, Diffusion Universitaire.
- Hayashi, F. (2000). *Econometrics*. Princeton: Princeton University Press.
- Hersh, J., & Stratton, L. (1994). Housework, Wages and the Division of Housework Time for Employed Spouses. *American Economic Review*, 120-125.
- Kalenkoski, R., & Stratton, L. (2006). Parental Child Care in Single Parent, Cohabiting, and Married Couple Families: Time Diary Evidence from the United States and United Kingdom. *American Economic Review*, 194-198.
- Naciones Unidas, Fondo Monetario Internacional, OECD, Comisión Europea, Banco Mundial. (2008). *Sistema de Cuentas Nacionales*. Naciones Unidas.
- Neffa, J. (2014). *Actividad, Empleo y Desempleo*. Buenos Aires: CEIL-CONICET.
- Wallerstein, I. (2010). *Análisis de Sistemas-Mundo: una Introducción*. México D.C.: Siglo XXI.
- Wooldridge, J. (2010). *Introducción a la Econometría un enfoque Moderno*. México D.C. Cengage Learning.

